

Mensaje de líderes del Área

Las ofrendas de ayuno

Élder Esteban Resek

De los Setenta

En el libro de Isaías, en el capítulo 58, el profeta enseña:
“¿Es éste el ayuno que yo escogí, un día en que el hombre aflija su alma, en que encorve su cabeza como junco y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno y día agradable a Jehová?

¿No es más bien el ayuno que yo escogí: desatar las ligaduras de la maldad, soltar las cargas de opresión, y dejar libres a los quebrantados y romper todo yugo?

¿No consiste en que compartas tu pan con el hambriento y a los pobres errantes alojes en tu casa; en que cuando veas al desnudo, lo cubras y no te escondas del que es tu propia carne?

Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salud se manifestará pronto; e irá tu rectitud delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.

Entonces invocarás, y te responderá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí.”¹

Me gustaría compartir tres principios – entre muchos otros - que he aprendido de esta formidabile cita de las escrituras:

1- El Salvador nos enseñó: *“más tú cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público.”²*

A pesar de nuestras circunstancias personales y familiares, el día de ayuno y testimonio es un día de gozo, instituido por el Señor para nuestro fortalecimiento espiritual y aún físico.



Dejamos en un segundo plano nuestras cosas personales, y el abstenernos de comer y beber, son una demostración a Dios de nuestra determinación de ceder nuestra voluntad a Él. Seguramente para algunos de ustedes como a mi familia y a mí, es un mandamiento que cuesta cumplir con exactitud y en ocasiones solemos hacer interpretaciones personales

de dicho mandamiento a fin de adaptarlo a nuestros deseos. Junto con ustedes, luchamos como familia para que este día, el domingo de ayuno y testimonios, sea un momento de llenar nuestras almas del espíritu del Señor, corriendo a un plano secundario nuestras preocupaciones y distracciones temporales.

2- También Cristo enseñó: *“Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha”³*

La Iglesia de Jesucristo ha establecido un procedimiento maravilloso por el cual nos esforzamos por vivir la ley del Ayuno. Son precisamente las Ofrendas de Ayuno. ¡Cuánta sabiduría hay en el hecho de que los siervos del Señor administran estos fondos sagrados para bendecir las vidas de los menos afortunados! ¡Cuánta sabiduría hay en que el que recibe circunstancialmente la ayuda nunca sabrá de quién viene! ¡Cuánta sabiduría hay en que nosotros como dadores alegres, nunca sabremos los nombres de los beneficiarios de dicha ayuda!

3- Siendo obispo, hace varios años atrás, revisando los donativos de los buenos hermanos del barrio que me tocaba presidir, descubrí que muchos, muchos de ellos tenían un

poderoso testimonio de la ley de diezmos y eran llamativamente fieles a este mandamiento; sin embargo, no todos ellos entendían claramente la ley del ayuno. Era frecuente revisar sobres con el casillero de los diezmos completo y el de las ofrendas de ayuno vacío. Comencé a tomarme el tiempo en el período del ajuste anual de diezmos, de repasar con varios de ellos la doctrina y los principios contenidos en el capítulo 58 de Isaías y a aprender juntos que LAS OFRENDAS DE AYUNO SON UN MANDAMIENTO TAN IMPORTANTE COMO LA LEY DE DIEZMOS; con la salvedad que en uno de ellos, el monto lo establece el Señor – a saber el 10 % de nuestros ingresos – mientras que en el otro mandamiento – la ley del ayuno - el monto lo establece el donante.

Aquellos que disfrutamos la bendición de tener empleo, decidimos cada mes, no solamente cómo contribuir en Su Obra y bendecir a los menos afortunados, sino también, decidimos mantener las ventanas de los cielos abiertas ampliamente tal como Isaías nos enseña en un listado extenso y gratificante de bendiciones prometidas.

Agradezco tener una compañera que durante todos estos años se ha asegurado que yo, como esposo y proveedor del hogar haya sido, sea y siga siendo un dador alegre y generoso, aprendiendo de esta manera a *“amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente y a amar a tu prójimo como a ti mismo”*⁴

Hermanos, que Dios nos bendiga a ser más exactos y fieles en observar el día de ayuno y testimonios; en continuar honrando esta ley como nos la enseñó Jesucristo, que “no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha”; y finalmente, comprender que es una ley sumamente importante a los ojos de nuestro Padre para nuestro crecimiento espiritual. Que así sea. ■

- 1- Isaías 58: 5-9
- 2- Mateo 6: 17-18; 3Nefi 13: 17,18
- 3- Mateo 6: 3; 3Nefi 13:3
- 4- Mateo 22: 37-39

Centro de Historia Familiar en el Festival de las Colectividades

Sonia Páez

Directora de Asuntos Públicos Distrito Olavarría

El día 15 septiembre de 2012, se llevó a cabo en la ciudad de Olavarría el Festival de las Colectividades donde el Centro de Historia Familiar del Distrito Olavarría fue invitado a participar. La Secretaría de Cultura apoyó la actividad dando una amplia difusión al evento en emisoras de radio así como en el diario y canal de TV locales.

La hermana Estela Galli organizó la presentación y se instalaron en el Teatro Municipal una lectora de microfilm, computadoras, cuadros genealógicos y una gran cantidad de folletos explicativos.

Uno de los lemas de esta presentación fue **“No sólo hacemos cuadros genealógicos, construimos historias familiares”**.

A lo largo de la tarde pasaron muchas personas que se mostraron muy interesadas en buscar sus raíces y descubrir parte del pasado de sus familias. Otras dejaron su contacto pues solicitaban los rollos que dieran inicio a su búsqueda.

La directora del museo Sra. Karina Ostertag y la representante de la Secretaría de Cultura de la Ciudad Sra. Andrea Hess, se hicieron presentes y mostraron





interés en sus propios antepasados.

A partir de allí el Centro de Historia Familiar está contactando a cada persona para ayudarlo y animarlo en la búsqueda de sus antepasados.

Sin dudas esta actividad contribuyó

al cumplimiento de lo que las escrituras afirman “He aquí, ha llegado plenamente el tiempo del cual se habló por boca de Malaquías, testificando que él [Elías el profeta] sería enviado... para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y el de los hijos a los padres” D y C 110: 14–15 ■

Seminarios Diarios

Una maestra que bendice la vida de padres e hijos

En los aproximadamente cuarenta años en el área, los programas de Seminario e Instituto han bendecido la vida de miles de jóvenes. No es de extrañar que escuchemos a menudo a adultos mencionar la forma en que los ha impactado espiritualmente, y lo mismo de los jóvenes que han participado o lo hacen actualmente. Detrás de todos ellos siempre hay un maestro o maestra, que el Señor utiliza como un medio para tocar sus corazones a través del Espíritu Santo.

Una de esas maestras es la hermana Teresa Campillay, de la rama Luján 1, del distrito Mercedes - Buenos Aires. Su servicio tuvo

comienzo en el año 1988 y continuó hasta 1996. Luego fue supervisora de seminario para el distrito 1997-1999. Pero no fue el fin de su relación con el programa, ya que desde el año 2000 hasta el 2010 nuevamente se desempeñó como maestra. Luego de ser relevada como maestra esta última vez, en el año 2011 fue llamada como supervisora, lo cual sigue cumpliendo aún en la actualidad. En resumen, Teresa ha tenido un lugar en Seminario durante casi 24 años sin interrupción, 19 años como maestra y 5 de supervisora.

El hermano Eduardo Peralta, su actual presidente de distrito y ex alumno expresó en una capacitación de maestros de seminario: “Ella nunca dejó de mirarnos con una perspectiva eterna. Personalmente fue un apoyo para que yo saliera a la misión y formara una familia eterna. Todavía me siento bendecido, al igual que mi familia, por el ejemplo de mi maestra y por haber asistido a seminario”. “Una mañana llegué a la clase con mi hermano como cada día, a las 6 de la mañana. Resultó llamativo que Teresa aún no hubiera llegado, ya que siempre estaba más temprano para recibir a los alumnos. Preocupado por la situación, comencé a realizar el camino que la maestra hacía para llegar a la capilla y luego de unas cuadras, vi una imagen que nunca olvidaré: Teresa en bicicleta llevando a una de sus hijas, mientras otra hija corría a su lado. Al terminar cada cuadra, las hijas se intercambiaban el lugar, yendo en la bicicleta una y corriendo la otra. Así descubrimos lo que Teresa y sus dos hijas hacían cada día para llegar a la clase, haciendo crecer nuestra admiración y gratitud, supimos sobre todo que la maestra no sólo nos enseñaba sobre la fidelidad al Señor a cualquier costo sino que ella la vivía en su vida diaria.”

El servicio y el amor de Teresa hacia los

jóvenes y maestros que son parte de Seminario e Instituto son un claro modelo de lo que realizan cientos de maestros y supervisores día tras día en su servicio al Señor en esta obra maravillosa que Él mismo dirige con el fin de bendecir a la juventud. ■

“No podría describir bien mis sentimientos en cuanto a los años en Seminario, el gozo que era para mí entrar cada mañana a la capilla, abrir la puerta y prender las luces. Me dirigía al salón a arrodillarme para agradecer al Señor por haberme ayudado un día más. Nunca me quejé por el sacrificio que se requería, al contrario, sentía mucha alegría por enseñar las escrituras. Recuerdo las caritas de esos jóvenes que ahora ya son padres, madres, líderes. Esas caritas de sueño, cansadas, sonrientes, enojadas, divertidas, de entusiasmo, de rebeldía. Pasamos por varias experiencias: positivas, negativas, tristes y alegres. Mi deseo es poder servir en seminario 23 años más. Vuelvo a agradecer al Señor por haberme confiado a sus hijos todo este tiempo, y por la oportunidad que me dio de aprender el evangelio junto con ellos”.

Teresa Campillay



Un legado de Historia en la rama Mercedes

Registrar la historia, una tarea de cada día

Muchos de nosotros disfrutamos el ver fotografías antiguas y escuchar las historias que las acompañan, pues nos permiten darle otra mirada al paso del tiempo. Cuando esas historias tienen que ver con el lugar en el cual vivimos, cobran una dimensión especial. Sin entender el proceso, en nosotros se van gestando sentimientos de amor y respeto hacia quienes protagonizan esas anécdotas, pero principalmente a quien se tomó el trabajo de recopilarlas.

La rama de Mercedes, Misión Buenos Aires Oeste, contó a lo largo de varios años, con una historiadora que sintió la necesidad de guardar pequeños trozos de vida de su rama. Pero lo que comenzó siendo una simple recopilación de relatos, se transformó en la vívida historia de muchas familias y miembros de la Iglesia del lugar. Betty Campi fue quien sintió el deseo y la inspiración de guardar un registro, siguiendo el ejemplo de Mormón.

“Los misioneros llegaron a mi ciudad en noviembre de 1941. Golpeando puertas encontraron a mi familia y juntos nos bautizamos el 3 de octubre de 1942, siendo los primeros miembros de esa zona. Tendría alrededor de 12 años cuando comencé a escribir la historia de la Rama, que actualmente cuenta con 9 volúmenes del tamaño de los libros de actas. Comencé a hacerlo para que quedaran guardadas las historias de conversión que una y otra vez escuchaba en mi familia.”

Lo registrado comprende los nombres de cada Presidente de la Rama, de los misioneros que pasaron por ella, bautismos, llamamientos de los

miembros, registrando sus respectivos sostenimientos y relevos. Así también como las visitas del presidente de Misión y actividades culturales, deportivas, de servicio. También eventos sociales tales como nacimientos, casamientos, fallecimientos, bendiciones de niños y referencia a bendiciones de salud que recibieron los miembros.

Como no podía ser de otra manera, un lugar destacado ocupan los jóvenes que salieron de Mercedes a cumplir una misión. También están prolijamente seleccionadas, fotos y artículos sobre la Iglesia de diarios locales.

Durante 70 años, aún cuando Betty Campi cumplió una misión de dos años en Chile, se registró la historia de la rama Mercedes. La ayudaron Concepción de Falivene y Carlos Gutiérrez Varela.

Algunos miembros comparten actividades y experiencias y todos, si lo desean, con permiso del presidente de la rama, pueden leer los tomos que están guardados en la oficina de la presidencia. El único requisito es que no deben sacar los libros de la capilla.

El testimonio de la hermana Campi ha crecido mucho al recopilar y releer la historia. Y ha sido de ayuda para otros miembros de su rama.

“Hace muchos años llamaron a un hermano para ser conserje de nuestra capilla. Cuando llegó su edad para jubilarse no podían encontrar la fecha en la cual había iniciado su trabajo. Recordé que yo sí lo había registrado con día, mes y año y así se pudo jubilar.”

Así también al llevar su diario personal ayudó a otros. “En una ocasión mi hermana, que se había sellado a nuestra madre en el Templo de Buenos Aires no figuraba como hecha la obra. Fui a mi diario y tenía el día, mes, año y la hermana que tomó el nombre de nuestra madre.”

Ella misma se benefició por haber “escrito” sus propios asuntos. *“Cuando tuve que jubilarme necesitaba tres testigos y un comprobante de mi*

trabajo en una empresa. En esa época no existía el control fiscal como hoy, pero como en mi diario tenía el día, mes y año en los que comencé y dejé de trabajar en ese lugar, la hoja original de mi diario fue tomada como un documento y pude jubilarme.” ■

1. Uno de los tomos de los registros.
2. Centro de reuniones de Mercedes, 1949.
3. Betty Campi.



Una hermosa experiencia espiritual quedó esta registrada en uno de los tomos:

Durante el campamento de jóvenes y sus líderes realizado en un campo retirado de la ciudad todos se quedaron sin agua en sus cantimploras. Allí solo había agua en los molinos de viento y no hubo viento por varios días. Entonces decidieron arrodillarse y pedir en oración a nuestro Padre Celestial que pudiera solucionarles el problema. En el momento en que el jovencito estaba orando, todos escucharon el ruido de las aspas del molino movidas por el fuerte viento que se levantó en ese instante. A causa de esto comenzó a llenarse el tanque australiano y pudieron calmar su sed.



Mi Deber a Dios me prepara para la misión

Gonzalo Exequiel Encina
17 años.
Rama Maipú.
Distrito Corrientes, Argentina

Al trabajar con el programa Mi Deber a Dios pude crecer espiritualmente, pues es para que los poseedores del Sacerdocio Aarónico puedan prepararse para recibir convenios mayores. Así logré centrar mis pensamientos y acciones en Jesucristo. No es fácil, sin embargo cada proyecto que estudio y pongo en práctica hace que aumente mi deseo de mejorar. Lo mejor de todo es cuando tengo que compartir lo aprendido. Pues al compartir puedo servir y ser más como el Salvador ayudando a otros.

Gracias al trabajo realizado pude involucrarme en la obra misional sin temor. Compartí el Evangelio con mis amigos, salí a enseñar con los misioneros de mi rama y pude ver los frutos de ese trabajo. Sin darme cuenta he llegado a fortalecer mi testimonio de ésta Obra y del Señor, quien la dirige. Por estas experiencias ahora sé que más allá de ayudar a otros, la obra misional cambia más a quién la realiza. Es un privilegio para mí trabajar junto a los misioneros y saber que puedo ayudar al Señor a cumplir sus propósitos. ■

El lema de Mujeres Jóvenes me ayudó a saber quién soy

Fernanda Rocío Desumvila
18 años.
Barrio Heller , Estaca Neuquén Oeste



Debido a que yo no puedo hablar claramente por mi problema de dicción, muchas veces me sentí discriminada. Muchos de los que decían ser mis amigos, se burlaban de mi manera de hablar. Me sentía sumamente triste por esa situación pero eso me llevó a estar más atenta al elegir a mis amistades.

Cuando me bauticé y comencé a asistir a las clases de Mujeres Jóvenes la visión de mí misma cambió. Tuve que aprender de memoria el lema y eso transformó mi vida, pues me dí cuenta quién era yo al recitar una y otra vez “Somos hijas de un Padre Celestial”, y lo más valioso para mí ‘que nos ama’. ¡Yo era hija de un Padre Celestial que me ama tal cuál soy! ¡Cuánto me ayudó saberlo!

Muchas veces va a pasar que se rían de mí o menosprecien mi religión tratando de hacerme sentir mal. Sin embargo ya no me molesta tanto.

Ahora sé quién soy, sé que mi Padre Celestial me conoce, que me ama, pero lo más importante es que yo también le amo a Él como un padre que siempre me va a ayudar y alentar. ■

La decisión de servir: la oportunidad de ayudar a otros se presenta en el momento menos esperado

Marcos Zacarías Carbone

18 años
Barrio Los Kilómetros,
Estaca Comodoro Rivadavia

Las intensas lluvias que habían caído en Los Kilómetros, provincia de Chubut, Argentina, provocaron el deslizamiento de lodo por las calles de la ciudad. Por

donde uno iba podía encontrar a las personas retirando la tierra de las puertas de sus casas. Camino a la escuela, en una esquina encontré a un señor mayor observando la entrada de su casa, como meditando qué iba a hacer para retirar la tierra. Sin dudarlo le pregunté si necesitaba ayuda, a lo que me respondió que no era necesario pues ya había pedido ayuda al municipio. Pero durante los dos días siguientes, en los que cruzaba esa esquina, yo veía que la tierra seguía obstruyendo la casa y si no era quitada rápidamente, después sería muy difícil hacerlo.



Una tarde en que iba muy rápido a mi clase de gimnasia, vi nuevamente al señor parado frente a su puerta llena de lodo. Sentí el impulso de ofrecerle nuevamente mi ayuda, pero ya llegaba tarde a la escuela y no sabía qué decisión tomar. No debía perder mi clase pero el deseo de ayudarlo era muy fuerte. Finalmente le dije que lo ayudaría sin preguntarle si quería. Enseguida me trajo una pala. Con todas mis fuerzas y muy rápido terminé el trabajo y me fui corriendo a mi clase. Por supuesto llegué muy tarde, pero grande fue mi sorpresa al enterarme que la misma había sido suspendida.

Entonces comprendí que el sentimiento que me llevó a servir a un vecino de la ciudad que conocía de vista, era la consecuencia de desear hacerlo, de sentir y reconocer la voz del espíritu y de ser obediente a ese impulso. ■

MI ESCRITURA FAVORITA

Estudiar las escrituras me ayuda a tomar decisiones

Adrian Burger

17 años
Rama Caacupé, Distrito Caacupé, Paraguay

Una de mis escrituras favoritas se encuentra en la primer sección de Doctrina y Convenios, en los versículos del 2 al 12. Sin embargo, fueron sólo tres versículos los que lograron impactarme de tal manera que me ayudaron a tomar una decisión.

“2 Porque, en verdad, la voz del Señor se



Invitamos a los miembros a participar de Páginas Locales

Para ello, pueden enviar notas relacionadas, por ejemplo, con:

- Experiencias con los jóvenes: actividades especiales, ideas para la Mutual o del trabajo en el Quórum o Presidencias de Clase
- Breves anécdotas personales que hayan fortalecido sus testimonios: verídicas, sencillas y edificantes. Pueden ser historias de pioneros de su región.
- Testimonios de jóvenes y niños que hayan alcanzado en el debido tiempo sus logros personales.
- Experiencias de actividades de la Primaria.
- Experiencias de servicio caritativo de la Sociedad de Socorro.
- Primeros pasos en la historia familiar, así como experiencias importantes.
- Testimonio de Diáconos que hayan hecho el compromiso de salir a la misión.
- Testimonios de graduados de seminarios y/o Institutos de Religión. Experiencias en las clases.
- Actividades de servicio y/o culturales.

Cuando se trate de actividades, deben enviar una o dos fotos digitales, con buena definición y en un tamaño no inferior a los 600 píxeles de ancho. No enviar fotos

movidas, oscuras, tomadas con celulares o en las que haya personas haciendo gestos no apropiados.

En el caso de los testimonios o experiencias personales, deben adjuntar una foto de la persona.

Las fotos deben ser enviadas como archivo adjunto en el correo electrónico, y no insertadas en los documentos Word, para una mejor definición. Se recomienda no enviar fotos tomadas con teléfonos celulares ya que su calidad no es óptima para que sean publicadas.

El texto enviado debe tener un mínimo de 100 palabras y un máximo de 250; estará sujeto a cambios de edición y adaptado al espacio disponible de *Páginas Locales de la Liahona*. Todas las notas pasarán por un proceso de selección, y de ser seleccionadas, las mismas pueden destinarse a *Páginas Locales de la Liahona*, y/o a Noticias Locales de www.lds.org.ar o facebook.

La publicación de las mismas no será inmediata.

El material puede ser enviado a través de los líderes o en forma personal, por correo electrónico a paginaslocales@lds.org.ar

En ambos casos deben figurar nombre completo, barrio o rama a la que asiste, y Estaca o Distrito al que pertenece. Las notas deben pertenecer a unidades del Área Sudamérica Sur.

Esperamos sus comentarios, ideas y sugerencias para lograr que esta sección sea cada mes más interesante. ■

dirige a todo hombre, y no hay quien escape; ni habrá ojo que no vea, ni oído que no oiga, ni corazón que no sea penetrado.

5 E irán y no habrá quien los detenga, porque yo, el Señor, los he mandado.

12 Preparaos, preparaos para lo que ha de venir, porque el Señor está cerca."

Estos se refieren a la obra misional y yo soy el hombre a quien se dirige el Señor. Estudiar y meditar este pasaje de las escrituras me ayudó con la decisión de servirle como misionero a nuestro Padre Celestial en un futuro no lejano.

Yo estoy dispuesto a hacer todo lo necesario para llegar a mi meta, que es servirle en una misión de tiempo completo. Y por

eso soy obediente en cuanto a mi preparación personal, al estudiar las escrituras y asistir a la capilla. Y estoy seguro que podré lograrlo pues el Señor me promete que no habrá nada que me detenga si soy obediente. ■

Noticias de la Iglesia

Presidencia del Área Sudamérica Sur

Walter F. González
Jorge F. Zeballos
Francisco J. Viñas

Editor

Ronaldo J. Walker

Editora adjunta

Karina Michalek de Salvioli

Secretaria

Adriana Arias de Freitas

Diseño Gráfico

Valeria de Dios Herrero

Personal de Redacción

Argentina: Rubén Molina

Paraguay: Margarita

Riveros y Susana Solís